

Estrella Fugaz/Shooting Star 3

Autora : Jenna Tooms

Idioma Original: Inglés

Traducción y Adaptación: paolabaru

Disclaimer : No son míos. Legalmente son propiedad de Chris Carter y Twenthy Century Fox.

Tipo : MSR, Angst, algunos que estarán debidamente marcados son NC-17.

Resumen: Hace diecisiete años, Mulder desapareció. Reunidos después de todo este tiempo, Mulder y Scully luchan para ser la familia que deberían haber sido. Fue escrito en 1998, por lo tanto no parte de la desaparición de Mulder en Requiem.

Nota del Autor: Nunca he escrito un fanfic y no creo que nunca lo haga. Hace algunos días este en particular me estuvo dando vueltas en la cabeza, ya que lo leí hace un par de años, pero no me acordaba donde, ni en qué idioma, así que lo estuve buscando en el en la Fanficteca. Finalmente lo encontré en Gossamer y lo releí, me pareció igual de bello y emocional que la primera vez que lo hice. Como parece que mi búsqueda produjo curiosidad, decidí arriesgarme y tratar de traducir esta bella historia. Espero hacer justicia a la autora y a su relato. El fanfic es un poco largo por lo que lo estaré trabajando y la vez publicando por partes.

Feedbacks: Claro, para ver si vale la pena seguir traduciendo este y luego si puedo otros más

===== Tres =====

Cuando sonó la campana todos los estudiantes se levantaron de un salto para dejar el aula, la profesora lo llama rápidamente, "Ben Scully, ¿se queda conmigo unos minutos, por favor?"

Ben miró a su amigo Chris, quien se encogió de hombros y dijo: "Te veo en el carro" y se fue. Ben tomo su mochila y se fue hacia la profesora.

"¿Pasa algo, Sra. Olivette?"

"Estoy preocupada acerca de su desempeño en esta clase, especialmente con todas las fallas que ha tenido últimamente.

Ben movió los pies, incómodo y dijo: "Yo hago toda mi tarea - pero nunca he sido muy bueno en materias teóricas - tendría que haber visto mis notas en geometría - "

"He visto sus calificaciones en geometría, Ben. Espero que su familia no planee más viajes durante el año escolar"

"Mi madre quería que fuera con ella en un viaje de negocios".

"Aún así". La Sra. Olivette le entregó la última prueba que había hecho, una C - en negrilla y rojo en el papel. "Sé que es capaz de mejorar esto. Si necesita ayuda adicional, para eso es el laboratorio de matemáticas. "

"Sí, señora" Scully no estaría feliz de ver esto. Pero tomar cálculo había sido idea de ella idea de todos modos, el le había dicho que sería demasiado duro. Ya había tomado física y con biología fue tan lejos en la ciencia como quería llegar. Scully se había puesto tan contenta cuando el pasó al curso avanzado de Inglés, que lo había dejado pasar.

"Ben", la Sra. Olivette, dijo en un tono más suave, "eres un joven inteligente. Yo conozco tus notas en tus clases de lenguaje son suficientemente buenas como para que entres en cualquier universidad que desees. No me gustaría que unas malas notas de matemáticas te retrasen"

"Sí, señora", dijo de nuevo. La Universidad. Scully ya le había estado hablando de eso – ella quería Ivy League, en cambio el estaba pensando en un lugar como Bennington en Vermont. Algún lugar donde pudiera escribir.

"Prométeme que irás al laboratorio de matemáticas en busca de ayuda cuando la necesites"

"Claro que sí. Gracias."

"Ben, todo está bien en casa, ¿no?"

Odiaba esa pregunta. Claro, todo estaba bien. Su madre y los muchachos estaban buscando un tipo llamado Krycek que puede o no saber dónde está su padre – además estaba todo el tema de su padre para empezar. Claro que sí, quería hablar de eso ahora...¡a!

Así que dijo, “Sí, todo está bien. Gracias, Sra. Olivette”. Metió la prueba en su mochila, sonrió y salió del aula rápidamente.

Los laboratorios de estudio estaban en el primer piso del colegio, se detuvo en el laboratorio de matemáticas y miró hacia adentro donde habían unas diez personas, la mayoría de ellos al rincón del salón resolviendo un problema juntos en el tablero. Cerca de la puerta había una hoja de inscripción para las personas que necesitaban de tutores. Suspiró, y escribió rápidamente en uno: Ben Scully, Cálculo, y su número de teléfono.

Cómo Scully esperaba que él se mantuviera al día con un tema en el que no estaba para nada interesado, con todo lo que estaba pasando? él no lo sabía.

Suspiró de nuevo y se fue rápidamente al estacionamiento donde su amigo Chris lo estaba esperando en su carro. Sólo quería llegar a casa y ver si había alguna noticia.

“¿Estás bien?” dijo Chris cuando Ben se subió al carro.

“Sí. Todo está bien”

“¿Estás seguro? Olivette te está molestando por algo?”

“Olivette, está bien. No es nada malo. Sólo la mierda de siempre” Se inclinó para atrás en el asiento y puso los pies en el salpicadero. Chris le empujó los pies.

“Lo siento”. Se puso el cinturón de seguridad y salieron del estacionamiento del colegio.

“¿Quieres venir a mi casa un rato?” le dijo Chris.

“No. Gracias. Mi madre necesita que vaya directo a casa.”

“Tú no estás castigado o algo, ¿verdad?”

“No, sólo algo de mierda que está pasando y ella necesita que esté ahí. Es complicado “.

“Ben Scully, el hombre del misterio,” Chris dijo secamente y Ben sonrió aunque no pensaba que fuera gracioso.

“Es complicado”, repitió.

“Ultra secreto del gobierno?”

“Ni siquiera. Cosas de familia”.

“¿No era tu mamá un espía? “

“Ella era una agente del FBI, estúpido. Ella y mi p - su compañero – salvaron a todo el jodido mundo un día “

“Los libros de historia no dicen nada acerca de eso.”

“Los libros de historia no saben un carajo” Pensó que a veces la razón por la que pasaba historia era porque era bueno en la memorización de hechos, aunque los hechos que le enseñaron eran muy diferentes a las historias de los Pistoleros Solitarios. Estaba la limpia y segura, Historia Oficial y estaba La Verdad.

Me pregunto si las personas que escriben los libros de historia son los mismos que se llevaron a mi papá, pensaba Ben y se estremeció. Incluso los Pistoleros no podían decir quiénes eran los buenos y quiénes eran los malos.

Chris detuvo el carro frente a la casa de Ben. “Hasta mañana”

“Gracias por traerme” Ben se bajó del carro y cerró la puerta, se despidió de Chris y subió los escalones del porche. La puerta de entrada todavía estaba cerrada, era demasiado pronto para su mamá estuviera en casa de todos modos. Él abrió la puerta y entró, cerró la puerta detrás de él y fue primero hacia el contestador. Nada. Muy bien. No estaba sorprendido – los Pistoleros nunca dejaban mensajes y sus propios amigos odiaban los contestadores automáticos. Pero había una nota para él en la nevera: “Ben, recuerda me voy al asilo esta tarde. Debo estar en casa después de 7. Te quiero. Mamá.” Suspiró y tomó la nota de la puerta del refrigerador y la arrojó en la basura. El había querido ir, pero Scully había pensado que no debería hacerlo. No sabía qué clase de cosas pensaba su madre que podría haber allí

y que serían difíciles para él, solo era su forma de protegerlo.

Ben puso una bolsa de palomitas en el horno de microondas, encendió la radio y desempacó su mochila en la mesa de la cocina. Si hacía su tarea ahora, tendrían más tiempo para hablar cuando ella llegara a casa.

~\*~\*~\*~\*~\*~

Era una casa de tres pisos completamente normal en las afueras de Richmond. Había una cerca baja con una puerta, y un jardín. Scully estacionó el carro, apagó el motor y se quedó allí por un momento, mirando a la casa y se mordió el labio.

Aunque Ben, Skinner y los tres Pistoleros se habían ofrecido a acompañarla, Scully había decidido ir sola al asilo. Querría su apoyo más tarde, ella estaba segura, pero por ahora, pensó que podría hacerlo sola. No era nada más que una misión de investigación. Ella podría manejar eso.

Abrió la puerta del carro, salió y se paró en la acera un momento, respiró profundamente y se dirigió hacia la puerta con determinación.

La puerta principal se abrió a su llamada, y un muchacho con cara de bebé le sonrió dulcemente. "Hola", dijo. "Soy Mitchell."

"Hola. Soy Scully. ¿Está la Dra. Bradley aquí?"

"Uh-huh", dijo Mitchell, pero siguió sosteniendo la puerta y sonriéndole.

"¿Puedo verla, por favor?"

"Ella está en la parte de atrás. Estamos cultivando zanahorias", dijo con orgullo. Finalmente abrió la puerta lo suficiente para que Scully entrara en la casa y le hizo un gesto para que lo siguiera. "Por acá, Scully" Ella lo siguió por toda la casa hasta el patio trasero, donde cuatro o cinco personas de diversas edades estaban trabajando en el huerto. Una mujer de cabello gris arrodillada miró hacia arriba y sonrió cuando Mitchell llevó Scully hacia ellos. "Dra. Bradley, esta es Scully" dijo y la Dra. Bradley se levantó y estrechó su mano.

"Gracias por venir, Dra. Scully" dijo. "¿Se sienta conmigo en el columpio? Podemos hablar allí".

"Gracias", dijo Scully, y la siguió hasta el porche trasero de la casa. "¿Tuvo usted la oportunidad de buscar los archivos?"

"Sí, los tengo en mi oficina. Sin embargo me gustaría hablar con usted primero"

"Por supuesto".

"William no estuvo con nosotros por mucho tiempo", dijo la Dra. Bradley vacilante. "Era...difícil".

"¿Cómo es eso?" Aunque Scully podía fácilmente imaginar a Mulder como un paciente difícil.

"Somos una casa para personas aprendiendo a cuidar de sí mismos. No estamos equipados para una persona con el alto nivel de mantenimiento que exigía William. Huía constantemente, se negaba a comer o dormir o bañarse, tenía rabietas y pesadillas que aterrorizaban a los otros residentes. La última vez que se escapó nos tomó ocho meses encontrarlo. Había estado viviendo en las calles de Washington, sin hogar y mendigando. Cuando por fin lo encontramos fue porque había sido detenido. Entonces contactamos a su hermano y le dijimos que le buscara otro sitio a William para vivir. Él necesitaba una mejor atención de la que podíamos darle"

"¿A dónde lo llevó su hermano?", preguntó Scully en voz baja. Ella no podía decir el nombre de Alex. No todavía.

"Un asilo privado a las afueras de Williamsburg. La dirección está en sus archivos."

"Asilo? ¿Se refieres a un manicomio?"

"Dra. Scully, el había sido detenido por asalto. Atacó a personas en la calle. Los acusó de ser monstruos, zombies, alienígenas - todo tipo de cosas terribles. Él incluso me dijo una vez: "Tú no eres quien eres", lo cual es una de las cosas más extrañas que he escuchado"

Scully se estremeció. El recordó, recordó un poco, pero ¿por qué esas cosas terribles? ¿Por qué no se acordaba de ella? ¿Por qué no recordaba la forma en que se amaban?

"Es un asilo de buena reputación", dijo la Dra. Bradley, como Dana seguía en silencio, ella continuó. "Estoy segura de que ha sido bien cuidado".

“Estoy” -Se detuvo un momento para respirar hondo. “Estoy segura de que lo ha sido. Es que...yo conocí a Mulder - William – hace mucho tiempo. Este es el último destino que imaginé para él”.

La Dra. Bradley guardó silencio un momento y luego dijo: “¿Qué pasó con él, Dra. Scully? Siempre he tenido la impresión, de cuando su hermano lo venía a visitar, de que él había sido muy diferente alguna vez”

“No estoy realmente segura de lo que le pasó. Desapareció un día. Creo que fue muy lastimado, en formas que ni siquiera puedo empezar a imaginar”

“¿Cree que alguien le hizo esto a propósito?” dijo la Dr. Bradley, horrorizada.

“Dra. Bradley... hace mucho tiempo existían hombres poderosos y peligrosos que temían y odiaban a William”

“¡Oh, mi Dios”, dijo la Dra. Bradley después de un momento. “Usted es ella. Es usted, ¿no? Usted y William. Es la pieza que falta en la historia. Usted es la razón - “

“Yo no sé de qué está hablando”, dijo Scully a toda prisa. “Estoy tratando de encontrar un viejo amigo”

“¿Cuánto tiempo hace que desapareció?, nunca pude obtener una respuesta directa de su hermano.  
“

“Diecisiete años”, dijo Scully con la garganta cerrada. Diecisiete años que ni siquiera empezaban a resumir lo que significaba la búsqueda, la esperanza, la desesperación, el asombro y las oraciones. Ella sentía que ya casi lo tenía a su alcance – pero deslizándose tan rápido --

La Dra. Bradley se puso de pie, “le traeré sus archivos. El asilo nos envió copias de ellos”

“Por supuesto”.

“Ya vuelvo” Entró en la casa.

Scully se inclinó y apoyó los brazos en su regazo. Mulder indigente. Mulder atacando a la gente en la calle. No estaba segura de que la molestaba mas, si que él hubiera tenido que pasar por estas cosas terribles, o que hubiera estado tan cerca durante tanto tiempo y ella no lo hubiera sabido. Habría ella pasado por su lado un día sin reconocerlo por la suciedad y la cuota que los años habían tomado en él? ¡Oh, Dios, que tal que lo hubiera hecho, que hubiera pasado junto a él!!...

La Dra. Bradley volvió a salir con los archivos y Scully se enderezó y tomó las carpetas con entusiasmo. “No puedo agradecerle lo suficiente por esto”.

“Espero que lo encuentre bien”, dijo la Dra. Bradley. “Estoy segura de que está bien. Tal vez ellos han sido capaces de lograr avances que nosotros no pudimos”

“Tal vez”, dijo Scully, y se levantó para estrechar la mano de la Dra. Bradley de nuevo. “Gracias”.

La doctora la llevó a través de la casa de nuevo a la puerta principal y Scully se metió en su carro. Ella no se fue ahí mismo, en vez hojeó la carpeta para encontrar algo nuevo, una imagen, tal vez, cualquier cosa. El deseo de VER a Mulder era tan fuerte que temblaba con él.

Pero no había fotos, sólo los informes clínicos acostumbrados y una dirección escrita a mano del asilo en donde Mulder - ella esperaba – que estuviera ahora.

Scully cerró los ojos. El fin de semana, iba a esperar hasta el fin de semana, ella no podía tener más días de permiso este mes. Tenía que llegar a casa. Tenía que hablar con los pistoleros y ver lo que habían descubierto de Krycek. Tenía que hablar con Ben. El deseo de ver a su hijo era tan fuerte como el deseo de ver a Mulder. Puso en marcha el carro. Ella a veces no sabía, cómo habría sobrevivido los últimos diecisiete años sin Ben, sin tener que cuidarlo o sin tener que preocuparse por él. El la había mantenido en tierra. La había mantenido en sano juicio.

Quién habría podido volver a Mulder del hombre amable que había sido en un hombre que atacaba a los extraños?

“Mulder”, dijo suavemente, “qué te hicieron?”

~\*~\*~\*~\*~\*~

Tiempo.

Él una vez, sabía lo que era.

El tiempo pasa como un latido del corazón.

El conoce el sonido de los latidos de su corazón. Son su única compañía.

Hay personas que vienen a hablar con él, pero nada de lo que dicen importa.

Sólo el tiempo, que es tan invariable como la habitación en que está.

Ella se ha ido.

Cuando los doctores le preguntan por su ángel, sólo puede llorar. Él está abandonado, solo. El la anhela, pero ella no viene.

Solloza, “¿Dónde estás? ¿Por qué me dejaste? Te necesito. Vuelve. Por favor, vuelve”

Se acurruca en la esquina de su pequeño cuarto y se abraza a sí mismo, sin prestar atención a todo lo que dicen los médicos. Él solo la quiere a ella.

Pero ella no viene.

Él no duerme. El no sueña

Continuará